

A large, colorful graphic with rounded corners featuring a pink female symbol and a blue male symbol intertwined. The background is a soft, abstract blend of pink, blue, and white with wavy lines.

Carpeta de Psicología y Género

Diana Rosa Rodríguez González

Tercer Año de Psicología

Género...

La categoría género la asumo como *la construcción social, histórico concreta, que define el conjunto de atributos, cualidades, actitudes y modos de comportamiento asignados y esperados por cada sociedad del hombre y la mujer, que pautan y regulan sus expresiones conductuales en sus diversos contextos de actuación desde el nacimiento y a lo largo de toda la vida* (González y Castellanos, 2003).

Las diferencias esenciales entre sexo y género están en que el primero es determinado genéticamente, innato, no es fácilmente modificable, distingue entre macho – hembra y es estático; el segundo es culturalmente determinado, es aprendido, puede cambiarse distingue entre lo social masculino – femenino y cambia con las sociedades e históricamente, según las épocas.



Símbolo femenino.

En tanto constituyen una representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con ésta por una convención socialmente aceptada; los símbolos expresan creencias o conceptos sobre el fenómeno en cuestión. Por ello me ha parecido



Símbolo Marte, representa al varón.

interesante identificar aquellos símbolos asociados a lo masculino y lo femenino.

Un símbolo comúnmente utilizado para representar lo femenino es ♀, un círculo fusionado con una cruz en la parte inferior el cual representa a la diosa Venus con un espejo de mano. Para lo masculino el utilizado es ♂, un círculo con una flecha orientada al noreste. Se trata de una versión estilizada del dios Marte, representando un escudo y una lanza.



En la cultura china, el término femenino está íntimamente unido

a la "Energía Yin" (negro) y el termino masculino a la "Energía Yan"

(blanco). El **yin** es el principio femenino, la tierra, la oscuridad, la pasividad. El **yan** es el principio masculino, el cielo, la luz, la actividad y la penetración.

Jung, representante de la escuela psicoanalítica, retoma el principio ying y yang en los constructos animus y anima. El animus como el arquetipo de lo masculino, en el que se refugia el espíritu; es de la naturaleza de lo luminoso, la fuerza de lo ligero y lo puro, aquello que ama la vida. El ánima es el arquetipo de lo femenino, está en el cuerpo y se adhiere a la conciencia como su efecto, la conciencia depende del ánima para nacer; el ánima es de la naturaleza de lo oscuro, es la fuerza de lo pesado y lo turbio.

Quedan condensados en estas representaciones gráficas los estereotipos de género imperantes y que son socializados en los diferentes niveles (macro, meso y micro) de la estructura social. Así podemos identificar estereotipos para lo femenino como necesariamente bello, ocupado en la belleza, pasivo; y para lo masculino como activo, guerrero, fuerte, ingenioso, sagaz. Los conceptos tierra-oscuridad para lo femenino y cielo-luz para lo masculino tienen un mayor sentido metafórico. El primer par me remite a donde florece la vida, apegado a lo terrenal, a lo cotidiano y natural, oculto y privado, inferior por su posición (*bajo nuestras plantas*). El segundo par me induce a pensar en lo divino y libre, lo público y venerado, superior (*sobre nuestras cabezas*).

La sociedad asigna acciones educativas y modelos de hombre o mujer a partir de la clasificación biológica de cada persona como niño o niña. Estas acciones educativas asignadas socialmente en función del sexo, y que son asumidas de diferente forma por el grupo familiar concreto, comienzan generalmente incluso antes de nacer el bebé con la recreación de los conocidos mundo rosa, femenino, y mundo azul, masculino; mediante ropas, mantas y otros objetos. Asignándole el color rosa a las niñas y azul a los niños comienza el proceso social mediante el cual se les enseña a las niñas a ser pasivas, dependientes, sumisas, comprensivas, asertivas, tiernas, dóciles, estar al cuidado de las necesidades de su familia; y a los varones a ser activos, independientes, dominantes fuertes, autoritarios, competitivo y protectores (en los recortes se identifican otros estereotipos). De esta forma se afectan desde la relación con el propio cuerpo y vestimentas hasta la elección de la profesión, las características de

personalidad, el lenguaje verbal y gestual, la expresión de los afectos y relaciones interpersonales.

Actualmente, los estereotipos de género están muy presentes; aun cuando han sido muchas las conquistas, especialmente de las mujeres, en el camino hacia la equidad. Lo que más ha de acentuarse es que estos estereotipos tienen generalmente un carácter antagónico.

Recortes

	Rasgos	Roles	Caracteres físicos	Destrezas Cognitivas
Estereotipo masculino	<ul style="list-style-type: none"> • activo • decidido • competitivo • superioridad • independiente • persistente • seguro de sí mismo • fortaleza psíquica 	<ul style="list-style-type: none"> • control económico • cabeza de familia • proveedor finanzas • líder • bricolaje • iniciativa sexual • gusto deporte TV 	<ul style="list-style-type: none"> • atlético • moreno • espaldas anchas • corpulento • muscular • fuerza física • vigor físico • duro • alto 	<ul style="list-style-type: none"> • Analítico • exacto • pens. abstracto • destr. numéricas • capacidad para resolver problemas • razón. matemático • destr. cuantitativas
Estereotipo femenino	<ul style="list-style-type: none"> • dedicación a otros • emotiva • amable • consciente de los sentimientos de otros • comprensiva • cálida • educada 	<ul style="list-style-type: none"> • cocina • hace la compra • se ocupa de la ropa • se interesa por la moda • fuente de soporte emocional • se ocupa de los niños • atiende la casa 	<ul style="list-style-type: none"> • belleza • ser “mona” • elegante • vistosa • graciosa • pequeña • bonita • sexy • voz suave 	<ul style="list-style-type: none"> • artística • creativa • expresiva • imaginativa • intuitiva • perceptiva • tacto • destrezas verbales.

Blanco, E. (2011) *Género y ética de las relaciones amorosas y conducta sexual* (Tesis de Maestría)

El feminismo



Muchas veces me he quejado de que ya los hombres no le ceden el asiento en el autobús las mujeres, o el paso para montar primero a la misma. Ni siquiera hacen uso de la cortesía con mujeres de madura y tercera edad. En ocasiones, conservan el asiento para otro hombre mientras se sobran las féminas de pie. Mis quejas han recibido, como dura respuesta, el cuestionamiento de algún que otro hombre: *¿ustedes no querían ser iguales que nosotros? ¿No dicen que pueden ser mejores?* ¿Es cierto esto? ¿Podemos y/o queremos ser iguales o mejores? ¿De qué va el feminismo?



Símbolo de los movimientos feministas.

El movimiento feminista es un movimiento social y político que se inicia a finales del siglo XVIII. Surge en respuesta a la desigualdad de derechos de las mujeres respecto a los hombres, situándose éstas en un nivel de inferioridad. Relacionado también con una atribución al género femenino señalada por Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*: la de *ser para otro*. Ello encuentra expresión en todos los ámbitos de la vida femenina y la define como sierva del varón, reina en el hogar, y madre como único proyecto de vida. Estas convenciones sociales implican grandes diferencias en cuanto a los roles de ambos sexos en la sociedad. Los movimientos feministas han jugado un importante papel en el cambio paulatino de las mismas.

Sucintamente, supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas, lo cual las mueve a la acción para su liberación con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera. Han sido destacables las luchas por el voto y por el derecho a la enseñanza hasta el nivel superior; así como la lucha por el trabajo, que ha sido fortalecida por los cambios en las formas de producción que hicieron de la participación femenina el área laboral una necesidad.

Existen corrientes diversas en el pensamiento feminista, algunas radicales y extremistas, sin embargo todas tienen una premisa común: la liberación de la mujer.

Alejándonos de posiciones extremas, el feminismo aboga por la equidad de derechos y oportunidades entre ambos géneros. La palabra equidad se ha instituido como la clave para hacer de la liberación de la mujer un objetivo que acepta la diversidad biológica y socialmente construida entre ambos géneros: no somos iguales, no somos radicalmente diferentes, ni uno ni otro es superior, no tienen porque existir ámbitos por excelencia de uno u otro, hombres y mujeres podemos desarrollarnos con las mismas oportunidades, derechos y deberes en la vida social.

Sin ser radical, aclaro, asumiré la problemática del autobús como una cuestión de oportunidades y derechos. Solo deseo, profundamente, que estos hombres asuman de la misma manera que somos equivalentes en todos los ámbitos.

Recortes

El machismo es el conjunto de actitudes, creencias, conductas y prácticas sociales sexistas aprendidas, vejatorias u ofensivas llevadas a cabo en pro del mantenimiento de órdenes sociales en que las mujeres u otros grupos sociales percibidos como más débiles son sometidos o discriminados. Es también machismo la discriminación contra hombres cuyo comportamiento, por ejemplo por tener una preferencia sexual homosexual, no es adecuadamente masculino desde la perspectiva de la persona machista. Se considera el machismo como causante principal de comportamientos heterosexistas u homofóbicos. Esta conducta permea distintos niveles de la sociedad desde la niñez temprana hasta la adultez.

El marianismo, en el sentido sociológico, es comprendido como un estereotipo derivado del culto católico a la Virgen María, y aparece en América Latina principalmente como la contraposición al machismo. El marianismo es el culto de la superioridad espiritual femenina, que considera las mujeres semi-divinas, moralmente superiores y espiritualmente más fuertes que los hombres. Esta fuerza espiritual engendra la abnegación, es decir, la capacidad infinita de humildad y de sacrificio.

El feminismo en el cine...

Título: Allá en el setenta y tantos

Director: Francisco Múgica

País: Argentina

Año: 1945

Género: Histórico, social (feminismo)

La película relata la historia de la cordobesa Élide Paso, en el film llamada Cecilia Ramos, la primera mujer en estudiar una carrera universitaria en Argentina, a finales de la década de 1870.



¿Tienen los hombres conquistas por hacer?

Cuando hablamos de identidad masculina José Ángel Lozoya Gómez expresa que nos referimos a las características adjudicadas a la masculinidad, en un momento histórico, o geográfico, y en un contexto cultural y social determinado; por tanto, son características no innatas, sino consecuencia del proceso de socialización. Luego, las diferencias entre mujeres y hombres se deben fundamentalmente a la socialización, encargada de fomentar o reprimir las actitudes e intereses que se considera adecuados a cada sexo.

En la historia de la humanidad los hombres han sido presentados como actores de la misma y modelos representativos del ser humano, lo cual trasciende el mero uso del genérico masculino en el discurso. Además, la masculinidad se ha constituido, acorde a la sociedad patriarcal imperante, en una cualidad que promete poder. Siendo así ser hombre es algo importante y privilegiado, lo que conlleva a la desestimación de los costos que supone el intento de asumir cabalmente los estereotipos.

El aislamiento es uno de estos costos. Permite conservar el poder, pero a su vez impide el compartir angustias haciéndolas más dolorosas. En tanto son educados para ser competitivos y exitosos aprenden que confiar, comentar las propias dudas o defender a sus rivales son cuestiones peligrosas. El valor es una condición que se supone innata en el hombre y, como tal, es exigida socialmente su demostración. Ser hombre, supone, además, la necesidad de una meta, la consecución de objetivos; lo que los lleva devaluar la vivencia del proceso.

También es frecuente que en la socialización que realiza la familia se asuma la educación de la identidad de género o se intente prevenir la homosexualidad mediante: la regulación del contacto afectivo corporal, el trato más brusco y la limitación de las caricias y mimos hacia los varones; sin olvidar la repetida frase *los hombres no lloran* (eslogan en la formación de machos, hombres, masculinos). Ello condiciona en el hombre una expresión de afectos restringida y la auto-violencia, al omitir sus propias contradicciones y estados emocionales.

José Ángel Lozoya Gómez considera al respecto que a fuerza de negar los sentimientos, *de no reconocerlos, ni expresarlos, como todo lo que no se utiliza se atrofian y acaban*

siendo como bonsáis, tan graciosos como pequeños. Los privilegios cuestan caros y en el campo de los sentimientos, todo lo que ganamos en poder lo pagamos en represión emocional.

Aquellos que se distancian del comportamiento socialmente demandado de los hombres pueden ser excluidos del propio concepto. No obstante, no existe una masculinidad homogénea, ni una adjudicación de significados a la misma única para cada hombre concreto. El término, como todos, se relativiza en la relación y diferenciación con otros conceptos (especialmente el concepto femenino) y en cada proceso de apropiación y objetivación del *deber ser* masculino ocurre cierto distanciamiento del mismo. *El proceso de construcción de «los hombres» como sujetos genéricos en esta sociedad patriarcal no es un proceso homogéneo y coherente según* Guillermo Núñez Noriega.

Recortes

Los individuos socializados bajo esas definiciones son conminados a incorporar las características de ese ideal y a reprimir, negar o desconocer los rasgos que se asocian con lo “femenino” (ciertas emociones, ciertas atenciones al cuerpo, etc.). De esa manera, los seres socializados como “hombres” bajo las concepciones de la hombría o masculinidad dominante, no sólo llegan a desconocerse en tanto que sujetos genéricos (asumiendo que sus características adquiridas como “hombres” y “masculinas” son producto de su “naturaleza”) sino que también llegan a silenciar o “perder contacto” con las dimensiones de la experiencia personal que, por ser consideradas “femeninas”, son reprimidas en el proceso de socialización.

Guillermo Núñez Noriega

Estas consideraciones nos llevan a responder que definitivamente los hombres tienen conquistar por hacer. Las mujeres, aun cuando actualmente se desenvuelven en una doble jornada que implica una sobrecarga de género, han conquistado la vida pública en sus diferentes esferas. Sin embargo, los hombres tienen grandes expropiaciones en la vida privada, en la educación de los hijos; además de los costos anteriormente explicados.

La problemática, en mi opinión, está en que se tome conciencia de ello porque aún es eminentemente venerado el tradicional masculino en nuestra sociedad y se siguen reproduciendo los estereotipos sexistas en la educación de los hijos e hijas. Esto provoca, entre otras cosas, *la imposibilidad por parte de los hombres de dejar de ser cómplices de la dominación social sobre las mujeres como género*, al decir de Guillermo Núñez Noriega.

Recortes

Lo masculino y sus valores sigue tomándose como ejemplo de normalidad, madurez, cordura y autonomía olvidando que los hombres tienen los problemas psicosociales de salud mas relevantes, relacionados con los estilos de vida, drogodependencias y violencias. En lugar de cuestionar el modelo masculino lo han convertido en “café para todos y todas”. Una de las consecuencias más llamativas es que se espera que para el año 2020 las expectativas de vida de las mujeres hayan retrocedido hasta igualarse a las de los hombres. Parece que sería más lógico caminar hacia un modelo “unisex” que tomando lo mejor de cada género contribuyera a alargar la expectativas y la calidad de vida para todas y todos.

José Ángel Lozoya Gómez

Aunque la adaptación de los hombres a los cambios impulsados por las mujeres, la hemos iniciado cada uno a nivel personal, presionados por las circunstancias y las mujeres con que nos hemos relacionado, desde mediados de los 70 en los países escandinavos y de los 80 en distintas ciudades españolas han ido apareciendo grupos de hombres que buscan compartir aquellas inquietudes que difícilmente surgen en las conversaciones entre varones, ni son fáciles de tener en presencia de las mujeres. En ellos se cuestiona la vigencia del modelo tradicional, se habla de los malestares masculinos o se analiza críticamente, (no en todos los grupos,) cómo contribuimos a reproducir relaciones de dominación.

José Ángel Lozoya Gómez

Patriarcado

Es un aspecto teórico central de los enfoques de género. Alude al sistema ordenado jerárquicamente donde la figura del padre es la que tiene mayor relevancia y autoridad moral y política. Aflora como una ideología destinada a asegurar la distribución y herencia de la propiedad del patrimonio, perpetuando la línea familiar. Se caracteriza por la exclusión y dominación de las mujeres. Se basa ideológicamente en una validez diferenciada de los géneros donde lo masculino se identifica con todo lo positivo y lo femenino con todo lo negativo. Valora la virginidad, la monogamia, la heterosexualidad, el conservadurismo político y la conquista de la naturaleza

El patriarcado, por tanto, tiene una base material que organiza la reproducción de la especie, la sexualidad, los comportamientos y normas, la crianza de los hijos y un conjunto de construcciones culturales ligadas al poder, bajo un mismo proyecto estratégico de control de la propiedad y de los recursos para la reproducción cultural y política (Jaime Breihl: El género entrefuego: inequidad y esperanza Ceas, Quito, 1996, p. 90.)

Estas frases resumen, de cierta forma, aquellas actitudes y características asociadas a lo masculino según los estereotipos de género.



Frases de *Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus* de John Gray

- ♂ *El sentido de la personalidad de un hombre se define a través de su capacidad para alcanzar resultados.*
- ♂ *El hecho de ofrecerle al hombre un consejo no solicitado equivale a suponer que no sabe qué hacer o que no sabe hacerlo por sí solo.*
- ♂ *Para sentirse mejor, los marcianos se meten en sus cuevas para resolver sus problemas solos.*
- ♂ *El temor más profundo del hombre es no ser lo suficientemente bueno o ser incompetente.*
- ♂ *A un hombre le resulta difícil diferenciar entre empatía y conmisericordia. Odia despertar lástima.*
- ♂ *Un hombre alterna automáticamente entre la necesidad de intimidad y de autonomía.*
- ♂ *La mayoría de los hombres luchan por tener cada vez más éxito porque creen que los hará merecer más amor*

Es innegable el papel opresivo que la religión ha jugado hacia la mujer. Ha constituido un poderoso medio para mantener el patriarcado en la sociedad. Me gustaría profundizar en el tema, pero por ahora me acerco con el comentario sobre un cortometraje. Su título es *Submission* (Sumisión), dirigido por el holandés Theo van Gogh y guión de la diputada del parlamento holandés de origen somalí Ayaan Hirsi Ali (País: Países Bajos; Año: 2004; Duración: 10 minutos)

El título del film es una traducción directa de la palabra «Islam». Se trata de una serie de breves monólogos de una mujer musulmana y devota (cubierta de los pies a la cabeza con unas ropas negras transparentes) que, mirando a la cámara con expresión suplicante, relata su experiencia cotidiana, sometida a la sumisión y al maltrato físico de varones musulmanes, incluido el relato de la violación por parte de su tío con la anuencia de sus padres. Mientras transcurre el monólogo, van apareciendo cuerpos de mujeres golpeados y tatuados con aleyas (versículos) del Corán, como metáfora del impacto físico que la doctrina islámica supone para las mujeres.

Muchos musulmanes percibieron esta denuncia del maltrato de las mujeres musulmanas como un insulto al Islam. Pero, incluso gente que compartía las preocupaciones de Hirsi Ali, dudaron de la eficacia del film en la medida que polarizaría las posiciones. Hirsi Ali, como guionista, sufrió amenazas diversas y los embajadores de Arabia Saudí, Malasia, Sudán y Pakistán solicitaron que se la expulsase del partido demócrata liberal al que pertenecía. El líder de este respondió que Hirsi Ali hablaba únicamente en su nombre y no en el del partido.

Tan solo unas semanas después de que la televisión retransmitiese el documental, su director, Theo Van Gogh, fue asesinado en plena calle por un islamista radical quien, en una nota clavada en el pecho del cadáver, dejó también graves amenazas hacia Hirsi Ali, estableciendo claramente la relación entre el documental y el crimen. Este hecho luctuoso otorgó fama internacional al film, que fue exhibido en algunas otras televisiones europeas. Sin embargo, en febrero de 2005 fue suspendida la proyección de *Sumisión* que estaba prevista para el festival internacional de cine de Rotterdam, dedicado precisamente a «películas censuradas». El productor del festival, Gijs van de Wastekalen, declaró lo siguiente al respecto: « ¿Significa esto [la retirada del corto] que estoy cediendo ante la presión del terror? Sí. Pero yo no soy un político o un policía antiterrorismo; soy un productor cinematográfico».

Cuaderno de trabajo SENDOTU de junio 2009: Intervención Social desde el Enfoque de Género

Género, roles de género, estereotipos de género y proceso de socialización de género

En las sociedades patriarcales, con la finalidad de mantener la hegemonía de los hombres en los órganos de poder, y perseverar las situaciones de dependencia de las mujeres respecto de los hombres, se atribuye a hombres y mujeres papeles distintos, en función de su sexo.

Lo “femenino” y lo “masculino” no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales. Hablamos de funciones, de tareas a realizar, de responsabilidades que asumir y..., todo ello, llega incluso a determinar que, mujeres y hombres, no tengan las mismas oportunidades de ejercer los derechos que les corresponden por el mero hecho de ser ciudadanas y ciudadanos.

A lo largo de nuestro proceso de socialización, según seamos hombre o mujer, aprendemos y ponemos en práctica una serie de comportamientos aceptados como femeninos y/o masculinos, comportamientos que van a ser considerados como apropiados o no, favoreciendo o no nuestra inserción a la sociedad a la que pertenecemos como miembros.

Dichos comportamientos se denominan roles de género, y están directamente relacionados con el reparto de tareas entre mujeres y hombres. Por ejemplo, a las mujeres se les asignan unos roles vinculados con el desempeño de tareas en el ámbito doméstico, relacionadas con el cuidado del hogar y con el cuidado de las personas en el entorno familiar, mientras que a los hombres se les asignan roles relacionados con el ámbito público: el empleo remunerado y la participación en los órganos de toma de decisiones que afectan al conjunto de la sociedad.

Otro de los criterios básicos para cuestionar los obstáculos a la igualdad entre hombres y mujeres en nuestra sociedad, son los estereotipos de género que hacen referencia a una serie de ideas impuestas, simplificadas, pero fuertemente asumidas, sobre las características, actitudes y aptitudes de las mujeres y los hombres. Tanto los roles como los estereotipos de género son aprendidos e interiorizados a través de un proceso de aprendizaje por el cual las personas aprenden e incorporan valores y comportamientos de la sociedad en la que nacen. Este proceso de socialización es denominado socialización de género.

CIFRAS EN SENDOTU

ANEXO I:
SITUACIÓN
ACTUAL DE LA
MUJER EN EL
ÁMBITO
LABORAL:
SEGREGACIÓN
HORIZONTAL
EUROPA DE
LOS 27

ESPAÑA
PAÍS VASCO

ANEXO II:
CORRESPONSAB
ILIDAD Y USOS
DEL TIEMPO.

ESPAÑA
ANEXO III:
DESIGUALDADE
S DE GÉNERO
EN SALUD Y
VIOLENCIA DE
GÉNERO.

ESPAÑA
ANEXO IV:
SITUACIÓN
ACTUAL DE LA
MUJER EN EL
ÁMBITO
LABORAL:
SEGREGACIÓN
VERTICAL.

EUROPA DE
LOS 27
ESPAÑA
PAÍS VASCO

Este proceso de socialización de género tiene dos vertientes:

- Una colectiva, donde los individuos, mujeres y hombres, se adaptan a las expectativas que sobre ellos tiene el resto de la sociedad.
- Una individual, cada persona perpetúa los roles y estereotipos, llevándolos a cabo en su vida y enseñándoselos a sus descendientes.

Es un proceso donde además de asumir estas tareas, interiorizadas en el proceso socializador, aprehendemos el imaginario social de la cultura patriarcal. La socialización de género determina los comportamientos y actitudes, papeles, actividades y participación en los distintos espacios sociales.

El proceso de socialización de género toma una importancia fundamental en el desarrollo de la identidad personal y en la interiorización de roles de género:

1. comienza antes del nacimiento (se nos asignan unos roles antes de nacer; no se espera lo mismo de un niño que de una niña ni generalmente se tienen las mismas expectativas).
2. Se prolonga durante toda la vida (reproducción de roles: mujeres y hombres desarrollan los roles asignados).
3. Se lleva a cabo a través de los principales agentes de socialización (la familia, la escuela, medios de comunicación, el grupo de pares, el lenguaje,... reproducen constantemente los roles asignados a cada género).

PROCESO DE SOCIALIZACIÓN MASCULINO

A LOS HOMBRES...	ESTO PUEDE IMPLICAR QUE...	POSIBLES CONSECUENCIAS...
- Se les considera el sexo fuerte y se pretende que lo sean	- Afectivamente se les atiende y conforta menos	- Afectividad insatisfecha
- Se les presupone menos emotividad y escasas necesidades afectivas	- Se potencia poco o incluso se reprime su emotividad y sensibilidad	- Inhibición afectiva, distanciamiento, desapego
- Se les presupone más fuerza y capacidad	- Se les protege menos	- Seguridad en sí mismo, orgullo, independencia
- Se espera más de ellos	- Se les exige más Se confía más en ellos	- Iniciativa/tendencia a la acción - Predisposición a la autoexigencia - Capacidad para la autosuperación - Sentimientos de sobreexigencia: estrés, inseguridad...
- Se cree que les acecharán menos peligros y sufrimientos, pero que deberán afrontar más retos y desafíos.	- Se les da más libertad - Se les estimula más hacia el éxito y la competitividad - Se potencia su arrojo y agresividad - Se les reprime la existencia y expresión de sentimientos como miedo, inseguridad, equivocación, tristeza....	- Dificultad en autoconfortarse, en comprender y consolar - Tendencia a la terquedad y agresividad - Suficiencia: dificultad en reconocer errores y en pedir ayuda

PROCESO DE SOCIALIZACIÓN FEMENINO

A LAS MUJERES...	ESTO PUEDE IMPLICAR QUE...	POSIBLES CONSECUENCIAS...
- Se les considera el sexo débil y se pretende que lo sean	- Afectivamente se las atiende y conforta más	- Posibilidad de una buena autoestima básica - Capacidad para autoconfortarse y también para comprender y consolar
- Se les presupone más emotividad e importantes necesidades afectivas	- Se potencia su sensibilidad y la expresión de afectos	- Tolerancia a la frustración
- Se les presupone menos fuerza y capacidad	- Se les exige menos	- Capacidad para reconocer los propios errores
- Se espera menos de ellas	- No reciben presiones, exigencias ni estímulos hacia el logro, el éxito y la competitividad	- Tendencia a la dependencia - Infravaloración e inseguridad. Baja autoestima
- Se cree que les acecharán más peligros y sufrimientos. - No se espera que deban afrontar demasiados retos y desafíos.	- Se confía menos en ellas - Se tiende a sobreprotegerlas y a limitar sus libertades - Se les permiten e incluso fomentan los sentimientos de temor e inseguridad - Se reprime su intrepidez, su agresividad, fomentándose su prudencia y delicadeza	- Poca motivación hacia el logro y la competitividad - Poca tendencia a la acción y a tomar la iniciativa

Género NO es...

Por lo tanto género

1.- No es sinónimo de sexo. En muchas ocasiones hablamos de diferencias de género cuando realmente estamos usando en nuestro análisis la variable sexo.

El género implica ir más allá del dato diferencial entre sexos, supone comprender y explicar socio-culturalmente las desigualdades sociales asentadas sobre las diferencias sexuales.

Es necesario poder disponer de datos desagregados en los análisis y acciones que realizamos, sin embargo, no podemos quedarnos en la mera constatación de diferencias sexuales sino que debemos describir cómo se construyen en las sociedades y cómo podemos transformar estas desigualdades.

2.- No es sinónimo de mujeres, o asunto de mujeres. Hablamos y desarrollamos programas de intervención aludiendo el género cuando realmente se trata de programas centrados en las mujeres.

Muchos programas cuyas personas destinatarias son las mujeres pueden surgir del análisis de género y otros, sin embargo, carecen de esta perspectiva.

Género incluye a hombres y mujeres en todas las actividades de la esfera social, e incluye la conciencia de la desigualdad para generar las mismas oportunidades para todas las personas.

3.- La aplicación del concepto género no significa la lucha por el poder entre los géneros. Que el dominio histórico de un sexo sobre otro cambie de sentido, que los hombres, que tradicionalmente han dominado y subyugado a las mujeres, pasen a una posición subordinada.

Así, género se trata de:

1.- una categoría analítica transversal a los procesos socioculturales que nos permite: describir algunas de las desigualdades sociales y estudiar, desde otra mirada, cómo las desigualdades se asientan en las diferencias.

2.- Una estrategia o perspectiva porque presta atención a las disparidades entre hombres y mujeres en las intervenciones sociales y políticas, intentando alcanzar la igualdad de oportunidades.

3.- Una categoría (eje) sobre la desigualdad social tan importante y transversal como otras que nos permiten el análisis social. Entre las principales podemos señalar la edad, la etnia, la religión, la orientación sexual, la clase social o la discapacidad.

Espacio público, doméstico y privado

El distinto uso del tiempo y del espacio por parte de las mujeres y de los hombres está relacionado con el modelo patriarcal en el que se basa nuestra sociedad, con el reparto de funciones entre mujeres y hombres no por su capacidad ni por sus conocimientos, sino por ser mujeres y hombres.

Análisis del uso de los espacios:

El espacio público se identifica con el ámbito productivo, con el espacio de la

“actividad”, donde tiene lugar la vida laboral, social, política, económica. Es el lugar de participación en la sociedad y del reconocimiento. En este espacio se han colocado los hombres tradicionalmente.

En el lado opuesto, se encuentra el espacio doméstico, con el espacio de la “inactividad” donde tiene lugar el cuidado del hogar, la crianza, los afectos y el cuidado de las personas dependientes. En este espacio se ha colocado tradicionalmente a las mujeres.

Y, por último, está el espacio privado que es “El lugar del tiempo singular, de lo propio, la condición de estar consigo mismo/misma de manera crítica y reflexiva, es el culto a la individualidad y responde a la cualidad de ocuparse de sí mismo/misma”.

En el caso de las mujeres tiende a confundirse con lo doméstico, hurtándoles ese espacio para sí.

El espacio público y el doméstico están directamente relacionados con la realización de tareas y funciones sociales adjudicadas a mujeres y a hombres. Aunque los trabajos desarrollados en ambos lugares son imprescindibles, unos han sido adjudicados a los hombres (trabajo productivo) y otros a las mujeres (trabajo reproductivo y doméstico), otorgándoles, además, diferente valor. A esta división de funciones se le denomina división sexual del trabajo.

El trabajo productivo o empleo está relacionado con el espacio público, y se define como la actividad reglamentada reconocida jurídica y socialmente, a partir de la Revolución Industrial, que posee como prestación una remuneración económica. En el espacio doméstico, se desarrollan tanto el trabajo reproductivo como el trabajo doméstico.

Por trabajo reproductivo, se entiende la actividad no remunerada que implica la reproducción de la vida, el cuidado de las personas dependientes del entorno familiar y el mantenimiento y la transmisión del código de valores.

En cuanto al trabajo doméstico, nos encontramos con aquella actividad no mercantilizada que abarca todas las tareas, y funciones relacionadas con el mantenimiento del hogar.

A pesar de la importancia del trabajo reproductivo así como del trabajo doméstico, son considerados “trabajos invisibles” ya que las personas que los realizan, normalmente mujeres, no reciben ninguna prestación económica y, las consecuencias son: la falta de reconocimiento y valoración social de ese trabajo.

Las mujeres, en palabras de Nancy Frazer, padecemos dos tipos de injusticia, la distributiva y la de reconocimiento.

La injusticia distributiva, es aquella que ha estructurado el trabajo, diferenciando aquel que era dirigido exclusivamente a hombres (trabajo productivo- esfera pública) del que ha sido dirigido exclusivamente a mujeres (trabajo reproductivo- esfera privada) no reconocido y no remunerado.

La injusticia de reconocimiento, es una injusticia más cultural. Y esto porque una de las principales injusticias del género es el androcentrismo y el sexismo. Un androcentrismo que ha construido, ha dado autoridad a unas normas y a un tipo de organización que privilegia los valores masculinos y las acciones masculinas.

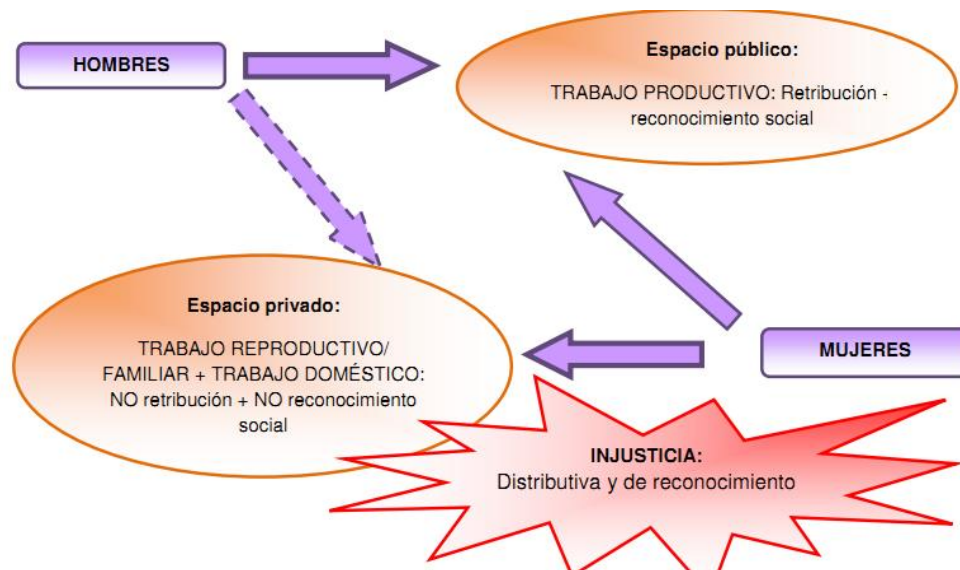
De hecho, el trabajo reproductivo y doméstico no está recogido en las estadísticas referentes al Producto Interior Bruto (P.I.B.). No se considera que han de incluirse como trabajo que contribuya al crecimiento y desarrollo de un país.

La incorporación de las mujeres al mercado de trabajo no ha supuesto su retirada del trabajo doméstico, ni del reproductivo. La presencia de las mujeres adultas en el ámbito productivo siempre se da junto a su presencia en el ámbito doméstico-familiar. En este caso, se habla de doble jornada o doble presencia.

Se trata de la combinación del trabajo productivo, doméstico y familiar de forma cotidiana. Es la forma bajo la cual la mayoría de las mujeres adultas de las sociedades urbanas industrializadas han afrontado su masiva participación en el mercado de trabajo. En este sentido, la ampliación de la doble presencia ha supuesto algunos cambios en la división social y sexual del trabajo, pero siempre a costa de una “acumulación de trabajo” por parte de las mujeres adultas y, por tanto, con efectos en su salud.

Las estrategias adoptadas por las mujeres para poder afrontar dicha jornada, van desde la contratación de otras mujeres, en la actualidad en su mayoría inmigrantes, para la realización de los trabajos del hogar (trasvase de la desigualdad de género), la ayuda de las abuelas en la atención a los nietos y/o nietas (el síndrome de la abuela esclava), la búsqueda de empleos a tiempo parcial, la solución de reducción de la

jornada laboral, o el rechazo de puestos de trabajo incompatibles con sus responsabilidades familiares.



Currículo oculto

El Currículo oculto pretende garantizar la valoración de todas las competencias, capacidades y experiencias de las mujeres adquiridas a lo largo de la vida, ligadas o no a entornos laborales. Por ejemplo:

-Dignificación de las capacidades adquiridas en el trabajo reproductivo y que pueden tener proyección laboral: conocimiento y gestión de recursos públicos, correcto uso de formularios de datos y protocolos básicos, contabilidad básica, conocimientos en dietética, nutrición, primeros auxilios, habilidades sociales para la atención de personas dependientes, manipulación de maquinaria eléctrica. Participación comunitaria.

-Identificación de las capacidades adquiridas en trabajos donde se han desarrollado responsabilidades y tareas por encima del reconocimiento oficial: atención a clientes, recepción telefónica, contabilidad básica, tratamiento de textos, ofimática básica,...; economía sumergida.

Necesidades prácticas e intereses estratégicos

Las necesidades prácticas de género

- Son las necesidades que mujeres y hombres identifican en el contexto de sus papeles socialmente aceptados en la sociedad y que, con frecuencia, se relacionan con las condiciones de vida (por ejemplo, vivienda, cuidado de los niños y niñas, empleo).

- La satisfacción de estas necesidades no altera el equilibrio de poder y posición entre las mujeres y los hombres.

Las características de las necesidades prácticas son:

1. Tienden a tener una respuesta inmediata e intentan modificar la situación a corto plazo.
2. Son diferentes según las personas y el lugar geográfico.
3. Están ligadas a necesidades cotidianas, alimentación, vivienda, salud, educación, descendencia, etc.
4. Pueden quedar satisfechas por acciones concretas: aumento de la cualificación, creación de centros de salud, de atención socio comunitario, etc.
5. Se plantean en términos de acceso a los recursos y a los servicios.

La satisfacción de las necesidades prácticas:

1. Tiende a tratar a mujeres y hombres como beneficiarias y beneficiarios y, a veces, como participantes.
2. Puede mejorar las condiciones de vida de las mujeres o de los hombres.
3. Es una condición necesaria para satisfacer intereses estratégicos.
4. La satisfacción de necesidades prácticas no contribuye necesariamente a reducir las desigualdades entre hombres y mujeres.

Necesidades o intereses estratégicos de género

- Son las necesidades relacionadas con las mejoras en la igualdad entre las mujeres y los hombres; por ejemplo, la igualdad de salarios, la igualdad en la toma de decisiones o la distribución igualitaria de la responsabilidad sobre las tareas domésticas y familiares.
- Tratan de mejorar la “posición” de las mujeres en la sociedad y surgen del análisis de subordinación.
- Relacionados con la posición/lugar que ocupan las mujeres en la jerarquía social (a nivel económico, político, social, control de la oportunidades y el poder...) en relación con los hombres.

Las características de las necesidades estratégicas:

1. Tienden hacia un resultado a largo plazo y su objetivo es el cambio social.
2. Son comunes a un grupo.

3. Están ligados a una posición de subordinación, falta de recursos y a la educación, a la vulnerabilidad, a la pobreza, etc.

4. Pueden satisfacerse mejorando las relaciones de poder y distribución de las responsabilidades domésticas y familiares entre mujeres y hombres; a través de acciones de concienciación, talleres de autoestima, redes de apoyo, etc. Y actuando políticamente sobre las discriminaciones indirectas en temas como la propiedad, el trabajo y el empleo, la educación, la toma de decisiones, el poder político, etc.

5. Se plantean en términos de acceso y control de los recursos y de los beneficios.

La satisfacción de intereses estratégicos:

1. Permite a las mujeres y grupos discriminados convertirse en agentes activos de su proyecto de vida.

2. Puede mejorar la situación social global incluyendo a mujeres y grupos discriminados.

3. Puede permitir que las mujeres y los grupos discriminados participen en la toma de decisiones.

4. Es una condición imprescindible para garantizar la igualdad y para el desarrollo equitativo y sostenible.

Intervenir en los intereses estratégicos supone cambiar la posición de subordinación de las mujeres y la valoración desigual que se otorga a lo que hacen las mujeres y a lo que hacen los hombres en una sociedad.

Necesidades prácticas	Intereses estratégicos de género
Enfocadas a la CONDICIÓN , relacionadas con las situaciones de insatisfacción por carencias materiales	Enfocadas en la POSICIÓN . Relacionadas con la búsqueda de la igualdad entre mujeres y hombres.
Fácilmente observable y cuantificables	No se identifican a primera vista debido a factores culturales.
Relacionadas con áreas específicas , alimentación, vivienda, salud y ligadas a necesidades cotidianas.	Relacionadas con las condiciones estructurales que definen la subordinación, el acceso y el control a recursos (falta de oportunidades de empleo, acceso a la toma de decisiones, vulnerabilidad, dependencia económica...).
Se pueden satisfacer a través de ayudas asistenciales , pensiones....	Su satisfacción es más compleja , implica cambios en las estructuras sociales y las conciencias y comportamientos de las personas. Supone cambiar la posición de subordinación de las mujeres.
Relacionadas con grupos sociales particulares .	Son comunes a todas las mujeres y todos los hombres .
Pueden ser satisfechas sin transformar los roles de género tradicionales .	Su logro implica la transformación de los roles tradicionales de género.
Pueden ser satisfechas por otras personas, es decir otorgadas .	Requieren procesos personales y colectivos de reflexión y empoderamiento .
Su logro puede realizarse sin reconocer el conflicto entre intereses diversos de mujeres y de hombres. No cuestiona necesariamente el papel subordinado que tienen las mujeres en la sociedad. Por tanto no contribuye necesariamente a reducir las desigualdades.	Conseguirlos implica conflictos y requieren de debate sobre los distintos procesos vividos por las mujeres y los hombres.
Su satisfacción permite un mejor desempeño de las actividades asociadas a los roles tradicionales de género.	Su satisfacción conduce a un cuestionamiento de los roles de género y la búsqueda de equidad.

DESIGUALDADES SOCIALES

Género y desigualdad

La igualdad de oportunidades y la eliminación de las distancias en la participación social, económica y política entre hombres y mujeres han sido uno de los objetivos de la Unión Europea, el Estado Español y las administraciones autonómicas y locales. Se han producido avances en los últimos años, pero, sin embargo, todavía persiste una brecha importante entre ambos sexos. Las principales desigualdades que todavía persisten entre hombres y mujeres son:

1.- El acceso al empleo y a las condiciones laborales sigue siendo desigual para hombres y mujeres en la gran mayoría de las sociedades. La tasa de empleo femenino continua siendo inferior al masculino, aunque la brecha entre ambos se ha ido reduciendo en algunos países. Todavía sigue siendo una meta la eliminación de las diferencias en remuneración, en la segregación ocupacional y la poca presencia de mujeres en los puestos de dirección. Pero además, éstas son más vulnerables al desempleo y a la inactividad económica, sobre todo en los niveles educativos bajos y en edades avanzadas. El paro de larga duración es más frecuente entre mujeres que entre hombres. Las mujeres están más expuestas al riesgo de pobreza por su posición de desventaja en el mercado laboral. (Anexo I).

2.- Las mujeres alcanzan resultados educativos más exitosos en algunas esferas educativas que los varones (pruebas de selectividad, mayor escolarización universitaria, etc.). Pero, sin embargo, sigue habiendo una segregación en los estudios que cursan relacionados con los estereotipos de género y se encuentran con muchas dificultades por cuestiones de género en el desarrollo de su carrera profesional.

(Anexo I).

3.- Las mujeres continúan asumiendo principalmente la mayor parte del trabajo doméstico y el cuidado de la familia, limitando sus posibilidades de acceso a puestos de responsabilidad. La conciliación de la vida familiar con la laboral sigue siendo más difícil para las mujeres, encontrándose pocos recursos sociales que puedan mitigar esta dificultad, sobre todo en las familias de bajos ingresos. Las familias monoparentales permanecen sostenidas por mujeres. Por otra parte, son éstas las que se encargan mayoritariamente del cuidado de los y las niñas, de las personas mayores y de las personas discapacitadas. Todavía persiste en las sociedades la idea de los principales roles de las mujeres son los de madres y esposas. Las creencias de que las mujeres deben prestar su principal atención a los y las niñas y ocuparse de las tareas de sostenimiento del hogar impiden una redistribución del tiempo equitativa entre hombres y mujeres supone una infravaloración y poco reconocimiento de la contribución de las mujeres a las sociedades. (Anexo II).

4.- Las diferencias y desigualdades entre varones y mujeres pueden producir desigualdades en salud. Las mujeres tienen una peor percepción de su salud, tienen más probabilidades de contagiarse en sus relaciones heterosexuales y más probabilidades de sufrir agresiones y lesiones como víctimas de la violencia de género. Los varones, sin embargo, muestran mayores índices de mortalidad y cánceres asociados al consumo de tabaco y alcohol, y más accidentes de tráfico que les generan graves lesiones. Estas diferencias están en relación con las desigualdades sociales. (Anexo III).

5.- En la toma de decisiones y la participación política todavía queda mucho por avanzar. La presencia de mujeres como primeras ministras, diputadas y/ o senadoras nacionales, diputadas europeas, alcaldesas, embajadoras, en altos cargos de la administración pública, en el poder judicial y en otros muchos ámbitos presenta una brecha importante a pesar de los esfuerzos sociales y políticos. (Anexo IV).

Género, edad, etnia, procedencia, discapacidad y desigualdad.

Incluso en la exclusión podemos distinguir ciertas diferencias de género. En la población sin hogar, reclusa o ex reclusa, o con problemas de drogodependencia prevalecen los varones, mientras que la violencia doméstica y la explotación sexual suelen afectar más a las mujeres. Sin embargo, en los grupos en exclusión social donde predominan los varones, para las minorías femeninas, que se encuentran en esas situaciones (sinhogarismo, drogodependencia, etc.), la exclusión resulta más acentuada y las desigualdades de género se refuerzan.

Algunos grupos de mujeres donde se encuentran diferentes desigualdades son:

Mujeres inmigrantes

Las mujeres inmigrantes pueden sufrir una doble y hasta una triple discriminación: como mujeres, como inmigrantes, y como consecuencia de su situación de no regularización. Por estas razones pueden tener dificultades en el disfrute de derechos fundamentales como, a la salud, a la educación, a la justicia o a la protección social; para acceder a un empleo de calidad y a una vivienda de calidad.

Las mujeres inmigrantes se ven afectadas por estereotipos propios de la cultura de origen y los de la cultura receptora.

Para acceder a la educación o formación reglada se encuentran con diferentes obstáculos; en ocasiones, los estereotipos de género de la cultura de origen que establecen que las mujeres no necesitan acceder a la educación dado que su rol fundamental se ha de desarrollar en el ámbito doméstico. Igualmente, los de la cultura dominante que considera que las mujeres inmigrantes tienen un nivel formativo

menor situándolas en una tipología de formación básica o no reconociendo sus titulaciones universitarias.

Estas mujeres también se encuentran con barreras culturales para su inserción laboral. Por parte de su cultura de origen, se pueden dar situaciones donde la mujer depende de la autorización del patriarca o del marido o del padre para poder acceder a la búsqueda de empleo.

Por su parte la cultura receptora también pone trabas a la incorporación laboral de las mujeres inmigrantes. Así estas se ven obligadas a trabajar en sectores como el doméstico o la hostelería, sectores que tienden a vulnerar los derechos de las inmigrantes en condiciones laborales de irregularidad e invisibilidad.

- Mujeres pertenecientes a minorías étnicas

Cuando se habla de mujeres pertenecientes a minorías étnicas, en España nos referimos principalmente al colectivo de mujeres gitanas.

La comunidad gitana comparte una serie de características que hay que tener en cuenta a la hora de intervenir con ellas, señalando entre las más influyentes:

El concepto de familia extensa y construcción de redes sociales, desde donde pivotan el resto de valores.

2. La prevalencia de los hombres en la organización de la vida social, como cabeza de familia o patriarca.

3. La solidaridad entre gitanos y gitanas en situaciones extremas como dificultades económicas, enfermedad o fallecimiento de algún miembro de la comunidad.

4. Una comunidad con valores muy patriarcales.

5. Bajo nivel formativo y baja incorporación al mercado laboral normalizado.

Las mujeres gitanas se enfrentan además con una doble discriminación:

1. Por ser mujeres pertenecientes a un colectivo que otorga mayor importancia a los hombres y a sus actividades, valores y visiones del mundo, puesto que es una comunidad en la que imperan los valores patriarcales.

2. Por ser gitanas dentro de una sociedad que mantiene fuertes prejuicios hacia la comunidad gitana.

El riesgo de exclusión social en las mujeres gitanas se da en base a las dificultades que encuentran en:

- La tasa de desempleo de las mujeres gitanas está cifrada en el 65% de la población activa, frente al 33% de los hombres gitanos. Los empleos que suelen desempeñar están enmarcados en la economía informal: venta ambulante, trabajos temporeros (sobre todo agrícolas), trabajos domésticos, etc.
- Cerca de un 90% de las niñas gitanas abandonan los estudios al concluir la enseñanza obligatoria frente al 70% de los niños, ya que las niñas tienen que dedicarse a las tareas domésticas y al cuidado familiar.
- Las mujeres gitanas víctimas de violencia de género consideran la violencia como un conflicto privado que no debe salir de la comunidad y que debe solucionarse en familia.
- La participación de las mujeres gitanas en cargos de responsabilidad es escasa, ya que los partidos políticos apenas incluyen candidatas gitanas en sus listas. En las asociaciones de mujeres gitanas la participación es mayor, aunque se considera un fenómeno muy reciente.
- En cuanto a la salud en España, la esperanza de vida de una mujer gitana es mucho menor que la del resto de la población (por lo menos 10 años), pues aún enfermas se responsabilizan del cuidado de sus numerosas familias.

- Mujeres prostituidas

La prostitución en España ha tenido importantes cambios en los últimos años:

- Nuevas manifestaciones de prostitución, como los teléfonos eróticos, internet, etc.
- Importante incidencia de la inmigración ilegal y el incremento de la trata de mujeres.
- El número de mujeres prostitutas es muy difícil de cuantificar, no hay un número exacto de mujeres que la ejercen. Según un estudio realizado por el Instituto de la

Mujer en 2006 cuantifica las mujeres que ejercen la prostitución en unas 9.600 en los clubes y unas 60.000 en la calle.

No es un colectivo homogéneo, por lo que no hay un perfil único y sólo es posible señalar algunas características más o menos frecuentes:

1. Las mujeres prostitutas están estigmatizadas socialmente. Esto es algo que puede incidir en su autoestima y en el grado de confianza de sus propias posibilidades, además de incurrir en situaciones de trata y explotación sexual a estas mujeres, normalmente sometidas a condiciones de aislamiento.
2. Desde hace aproximadamente una década se ha incrementado de forma importante la presencia de mujeres inmigrantes en la prostitución hasta ser actualmente la

mayoría. Algunas proceden de la trata y la explotación, y para su situación viene originada por las dificultades económicas y de regulación de su situación en España.

.- Mujeres con discapacidad

Durante años, los roles tradicionales que han primado en nuestra sociedad, impuestos por el patriarcado, han relegado a las mujeres al ámbito privado en el papel de madres y esposas.

Esta construcción social tan estereotipada y limitadora, ha supuesto para las mujeres con discapacidad una dificultad añadida para que la sociedad las identifique como: mujeres plenas; preparadas para la vida en pareja y la maternidad; mujeres independientes que pueden optar al mercado laboral y tomar sus propias decisiones; mujeres que pueden participar en la sociedad.

Estas mujeres no sólo se enfrentan a su discapacidad sino a numerosas barreras y obstáculos que les impiden su integración social, su participación social y su desarrollo personal pleno: cuotas mayores de desempleo; bajos salarios; mayores carencias educativas y/o formativas; menor acceso a los servicios de salud y a los programas y servicios dirigidos a mujeres; mayor riesgo de padecer abusos físicos o sexuales.

- Mujeres víctimas de violencia de género

La violencia de género convierte a las mujeres que la sufren en un colectivo muy vulnerable y con alto riesgo de exclusión social debido a la dependencia económica y afectiva que tienen con su agresor y que les dificulta, en ocasiones, para romper con esa situación.

Las consecuencias de la violencia de género colocan a las mujeres víctimas en situación de exclusión.

Mujeres responsables de núcleos familiares

- Las cifras de hogares monoparentales suben cada año.
- De la mayor parte de estas familias las responsables son las mujeres: familias monomarentales.
- Las mujeres divorciadas/ separadas y madres solteras son grupos que tienen que asumir nuevos roles al romper la dicotomía establecida rol-hombre, rol-mujer, teniendo que legitimar su modelo de familia frente a la tradicional biparental con el hándicap añadido de que suelen tener que enfrentarse a numerosos problemas socioeconómicos.

Fragmento de un artículo elaborado para la asignatura Evaluación y Desarrollo Humano en las Organizaciones

Actualmente, la perspectiva de género ha evolucionado en algunos países, lo que ha permitido que las relaciones entre mujeres y hombres se den con mayores grados de equidad, en cuanto a oportunidades y recursos para unas y otros. Paralelo a lo anterior, existen mayores grados de equidad en concordancia con una gama más amplia de derechos que permiten a las mujeres desarrollar sus potencialidades y ser mejor valoradas socialmente. Una muestra de ello es el creciente número de mujeres empleadas en el sector público. Sin embargo, aún permanecen problemas estructurales que impiden el rápido avance de las relaciones de poder equitativas entre mujeres y hombres, que den como resultado una mejoría en sus condiciones de género y por ende, un mejor nivel de vida. Estas inequidades vigentes se expresan cotidianamente en casi todos los procesos de trabajo (productivos y reproductivos) que existen.

En el Módulo Educativo Gerencia con equidad en instituciones públicas de la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano (2003) se expone que la superación de los sesgos de género durante la gestión de los recursos humanos puede realizarse a través de la aplicación de los principios que norman la gestión de los recursos humanos en el sector público: Igualdad, Equidad, Mérito y Legalidad. Y, a través de prácticas institucionales para la promoción de la equidad de género en cada sistema de gestión de recursos humanos. En un reciente trabajo realizado por el Programa de Género de la GTZ Alemana en Nicaragua, se dan algunas recomendaciones para incluir aspectos de género en cada uno de los sistemas de gestión de recursos humanos. Por ejemplo:

- Asegurar que en la selección de personas a entrevistar para el análisis de cada cargo, hayan hombres y mujeres, especialmente, en caso de los cargos tradicionalmente tipificados como masculinos o femeninos, con el fin de lograr una mayor representatividad de las características y competencias en la descripción.
- En la descripción del cargo es conveniente evitar que se le asigne sexo a la ocupación o se generen discriminaciones por establecer requisitos para la persona, no siempre relacionados con el desempeño del cargo.

-El cuidado en el uso no sexista del lenguaje.

-Durante las entrevistas, adecuar los guiones para que puedan ser utilizados con personal masculino y femenino.

-Durante la realización de pruebas técnicas y psicométricas, se debe asegurar que éstas no sobrevaloren habilidades y aptitudes identificadas socialmente como propias de uno u otro sexo.

-Durante la orientación laboral, es conveniente evitar el uso del masculino como representativo de ambos géneros cuando se está atendiendo a personal de nuevo ingreso femenino. Hay que esforzarse por no transmitir mensajes basados en presunciones sobre lo que es capaz o no de hacer un hombre o una mujer.

La gestión de los recursos humanos desde un enfoque de género reconoce la existencia de problemas distintos para mujeres y hombres que son contratados para el desarrollo de actividades en la administración pública. Según Lee, algunos de los aspectos que deben de considerar, permanentemente, las personas encargadas de estos departamentos, tienen que ver con:

a. La división sexual del trabajo. En este sentido en las instituciones, empresas y otros lugares de trabajo, se considera que existen puestos para mujeres y para hombres, lo cual tiene varias repercusiones: una de ellas está ligada, al salario retribuido, ya que, los puestos que ocupan las mujeres, por lo general, no son tan competitivos ni especializados.

La principal consecuencia, sin embargo, es la invisibilización de las distintas negociaciones a las que se ven sometidas las mujeres, esfuerzos que hacen posible, en la práctica, compatibilizar su trabajo remunerado con sus responsabilidades en el ámbito doméstico. De esta manera, se ignora, también, la doble jornada como un fenómeno que continúa atacando principalmente a las mujeres.

Otra consecuencia de la socialización de género, es que predomina, aún, la percepción de que las mujeres tienen como prioridad su familia y no le dedican suficiente tiempo a la institución. Esta situación, no está presente en el caso de los hombres, lo que añade cierta subjetividad a la hora de asignar mujeres para un puesto o consideradas en algún tipo de selección en el espacio laboral.

b. Hay que tomar en cuenta la colocación diferenciada que se ha hecho de mujeres y hombres en puestos con poder. El proceso de gestión de recursos humanos sensibles

al género, permitirá el desarrollo de diagnósticos u otros estudios que especifiquen la cantidad y jerarquía de los puestos asignados a uno u otro sexo de manera diferenciada en el ámbito laboral. Con estos datos se pueden tomar decisiones que tiendan, tanto a un equilibrio relacionado con la presencia de personas de ambos sexos en las distintas clases de puestos, como a la promoción de ocupaciones para mujeres u hombres en cargos diferentes a los considerados típicos para ellos.

c. El acceso desigual de mujeres a los recursos que brinda el empleo público. En el marco de las instituciones gubernamentales surgen interesantes posibilidades para el desarrollo personal.

Las posibilidades de recalificación, carrera profesional, establecimiento de contactos, ascensos, garantías económicas y de desarrollo individual, son algunos ejemplos del abanico de recursos al que, según las circunstancias, el personal puede tener acceso.

Durante la gestión de los recursos humanos con enfoque de género, se debe estar vigilante de la asignación equitativa de oportunidades que permitan a las mujeres y a los hombres, el disfrute de tales recursos y los beneficios que de ello se deriva.

Estas disposiciones no necesariamente implican brindar oportunidades en porcentajes iguales a cada sexo. De nuevo, a partir de un diagnóstico de género de la institución, deben analizarse las inequidades presentes, de manera que la asignación conduzca a un equilibrio en el disfrute de los recursos y beneficios propios del empleo y sus funciones.

Frases de Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus de John Gray

Hombres

- ♂ *Para sentirse mejor, los marcianos se meten en sus cuevas para resolver sus problemas solos.*
- ♂ *Los marcianos hablan de los problemas solo por dos razones o bien para echarle la culpa a alguien o bien para buscar un consejo.*
- ♂ *Los hombres se sienten particularmente frustrados cuando una mujer habla de problemas respecto de los cuales él nada puede hacer.*
- ♂ *Los hombres también se impacientan cuando las mujeres hablan de los problemas con lujo de detalles.*
- ♂ *A un hombre le resulta difícil escuchar porque supone erróneamente que existe un orden lógico cuando en realidad la mujer pasa sin ton ni son de un problema a otro.*
- ♂ *... un hombre se siente realizado al descubrir los detalles intrincados de la solución de un problema.*

Mujeres

- ♀ *Para sentirse mejor, las venusinas se reúnen y hablan abiertamente de sus problemas.*
- ♀ *Una mujer tensa no se preocupa en forma inmediata por encontrar soluciones para sus problemas sino que busca alivio expresándose y a través de la comprensión de los demás.*
- ♀ *...una mujer se siente realizada al hablar de los detalles de sus propios problemas.*
- ♀ *Para expresar plenamente sus sentimientos, las mujeres adoptan la licencia poética y usan varios superlativos, metáforas y generalizaciones.*
- ♀ *La queja número uno de las mujeres respecto de las relaciones es la siguiente: "No me siento escuchada".*
- ♀ *El más grande desafío para las mujeres es interpretar correctamente y apoyar a un hombre cuando no habla.*

Violencia de género: Apuntes para mi ejercicio profesional

Violencia de género:

Todos los actos u omisiones mediante los cuales se daña, discrimina, ignora, somete y subordina a otra persona en los diferentes aspectos de su existencia por razones relacionadas con el género, por transgredir los modelos hegemónicos de lo masculino y lo femenino. Esta forma de violencia atañe a:

- Formas de ataque material y/o psicológico que afecta la libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o física de una persona.
- Se produce en:
 - * La díada hombre/mujer, donde cada uno puede ser indistintamente víctima o victimario(a). A esta forma le llamamos violencia intergénero.
 - * La dimensión intragénero: Es la violencia del hombre y la mujer hacia sí mismos y hacia las personas de su mismo sexo con independencia de la edad, siempre por razones relacionadas con el género.

Violencia de género en las familias:

Todo acto u omisión intencional que tiene lugar en el ámbito de las relaciones interpersonales en la familia; se basa en desigualdades por razones de género, provoca daños físicos, psicológicos o patrimoniales a los(as) propios(as) ejecutores(as) y/o familiares del mismo género o del otro y causa irrespeto a los derechos individuales.

Violencia Familiar:

Abarca todas las formas de relación dirigidas a dominar, someter y controlar dentro o fuera del domicilio familiar a cualquiera de sus miembros o personas que tengan alguna relación de parentesco ya sea legal o por consanguinidad.

Preguntas generales y otras más dirigidas para abordar el tema de la violencia de género según el conocimiento que se tenga de la paciente y el clima de confianza que exista entre el profesional y la misma:

- La violencia en la vida de la mujer es un problema muy común y puede ser muy grave. Por eso, de forma rutinaria pregunto a todas mis pacientes si están recibiendo algún tipo de violencia por parte de su compañero.

- Muchas mujeres experimentan algún tipo de maltrato en su vida, ¿le ha ocurrido a usted alguna vez?

Posteriormente, es conveniente seguir por aspectos generales a través de preguntas más dirigidas:

- ¿A qué cree que se debe su malestar / problema de salud?
- ¿Está viviendo alguna situación problemática que le haga sentirse así?
- ¿Qué opina su compañero de su malestar?
- ¿Cómo van las cosas en casa?
- ¿Cuando discuten, ¿cómo resuelven el tema?
- Las relaciones de pareja son a veces violentas, ¿qué ocurre cuando tiene una pelea en casa?, ¿cómo son esas peleas?, ¿pelean a veces físicamente?
- ¿Siente miedo de su pareja?, ¿se siente segura con su pareja?
- ¿La insulta o la amenaza?

En el caso de sospecha por información obtenida de los antecedentes de la paciente:

- Mire, he repasado su historial y encuentro algunas cosas que me gustaría comentar con usted. Veo que (relatar los hallazgos), ¿qué me puede decir a esto? ¿Cree que todo está relacionado?, ¿relaciona todo esto con algo?"
- En muchos casos las mujeres que tienen problemas como los suyos, como (relatar algunos de los identificados, los más significativos), suelen ser a causa de que están recibiendo algún tipo de maltrato por parte de alguien, por ejemplo su pareja, ¿es éste su caso?
- Si la paciente refiere algún aborto espontáneo: ¿Hubo alguna causa física para su aborto?

En el caso de sospecha por las lesiones físicas que presenta:

- ¿Su pareja utiliza la fuerza contra usted?", "¿cómo? (agarrones, empujones, patadas...), ¿desde cuándo?
- ¿Alguna vez la ha agredido más gravemente? (palizas, uso de armas, agresión sexual).
- Su marido ¿Suele tener algún problema con la bebida o toma algún tipo de drogas?, ¿Cómo se comporta cuando lo hace?, ¿Cree que su marido lo hace porque bebe o toma drogas, o porque es violento?, "¿Cree usted que la situación puede cambiar?

En el caso de sospecha por los síntomas o problemas psíquicos encontrados:

- Me gustaría conocer su opinión sobre esos síntomas que me ha contado (ansiedad, nerviosismo, tristeza, apatía...): ¿A qué cree usted que se deben?, ¿Los relaciona con algo?, ¿tiene alguna razón que los justifique?
- ¿Ha sucedido últimamente algo en su vida que le tenga preocupada o triste?, ¿Tiene algún problema quizá con su pareja?, ¿O con sus hijos?, ¿Con alguien de su familia?, ¿en el trabajo?
- ¿Usted y su marido suelen hablar de sus problemas?, ¿Cómo los resuelven?
- ¿Qué opina su pareja de lo que le pasa?, ¿Qué explicación le da él?, ¿Le ayuda o no le da importancia?, ¿La hace responsable de que su relación no funcione bien? ¿Qué opina usted de lo que dice su marido?
- Parece como si se encontrara alerta, asustada, ¿Qué teme?
- ¿Tiene alguna dificultad para ver a sus amigos o familiares?, ¿Qué le impide hacerlo?

Género: Categoría transversal en el trabajo comunitario

Transversalizar la perspectiva de género es el proceso de valorar las implicaciones que tiene para los hombres y para las mujeres cualquier acción que se planifique, ya se trate de legislación, políticas o programas, en todas las áreas y en todos los niveles. Es una estrategia para conseguir que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante en la elaboración, puesta en marcha, control y evaluación de las políticas y de los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final de la integración es conseguir la igualdad de los géneros.

El Enfoque de Género es una alternativa que implica abordar primero el análisis de las relaciones de género para basar en él la toma de decisiones y acciones para el desarrollo. Es una forma de observar la realidad en base a las variables sexo y género y sus manifestaciones en un contexto geográfico, cultural, étnico e histórico determinado. Reconoce que el género es una construcción social y cultural que se produce históricamente y por lo tanto es susceptible de ser transformada. Toma en cuenta además, las diferencias por clase, etnia, raza, edad y religión.

El enfoque de género permite visualizar y reconocer la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres, expresadas en opresión, injusticia, subordinación, discriminación hacia las mujeres en la organización genérica de las sociedades. Esto se concreta en condiciones de vida inferiores de las mujeres en relación con las de los hombres. El enfoque de género trata de humanizar la visión del desarrollo. El desarrollo humano debe basarse en la equidad de género.

El Análisis de Género es un proceso teórico/práctico que permite analizar diferencialmente entre hombres y mujeres los roles, las responsabilidades, los conocimientos, el acceso, uso y control sobre los recursos, los problemas y las necesidades, prioridades y oportunidades con el propósito de planificar el desarrollo con eficiencia y equidad.

El análisis de género implica necesariamente estudiar formas de organización y funcionamiento de las sociedades y analizar las relaciones sociales. Estas últimas pueden darse de mujer a mujer, de varón a varón, de varón a mujer y viceversa, el análisis de género enfatiza en estas últimas.

Tal análisis debe describir las estructuras de subordinación existentes entre géneros. El análisis de género no debe limitarse al papel de la mujer, sino que debe cubrir y comparar el papel de la mujer respecto al hombre y viceversa. Las variables a considerar en este aspecto son: división sexual y genérica del trabajo, acceso y control de recursos y beneficios, participación en la toma de decisiones. El análisis de género debe identificar:

- La división laboral entre hombres y mujeres (trabajo productivo y trabajo reproductivo).
- El acceso y control sobre los recursos y beneficios.
- Las necesidades específicas (prácticas y estratégicas) de hombres y mujeres.
- Las limitaciones y oportunidades.
- La capacidad de organización de hombres y mujeres para promover la igualdad.

La comunidad constituye un grupo social histórico concreto que convive con una estabilidad espacio-temporal y donde se establecen ciertas y determinadas relaciones sociales, productivas y culturales, que están permeadas por la diferenciación genérica (femenino y masculino) determinada históricamente.

Con lenguaje adaptado a las condiciones socioculturales de la comunidad y bajo un método participativo de diagnóstico y análisis de género, se inicia por conocer y reconocer diferencias existentes entre hombres y mujeres, para la planificación participativa con enfoque de género.

Para diseñar un proyecto con enfoque de género:

- Se debe considerar que hombres y mujeres tienen diferentes roles y tienen distintas necesidades. Tomar en cuenta los diversos tipos de unidades domésticas y el triple rol de las mujeres (productivo, reproductivo y de servicio a la comunidad).
- Deben identificarse necesidades prácticas y estratégicas de género en busca de equidad social y no sólo económica. También considerarse aspectos tan importantes como etnia y clase siempre desde el enfoque de género.

Dentro de las finalidades del trabajo comunitario con enfoque de género debe estar la promoción del empoderamiento de la mujer a través de la gobernabilidad democrática, la descentralización y la participación de la sociedad civil y a través del desarrollo de las capacidades de las mujeres mediante la capacitación, el compartir del conocimiento y la creación de redes.

Listado de búsquedas en Internet

- Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo.
- Guía para la incorporación de la perspectiva de género
- Norberto Inda. Perspectiva de género en investigaciones sociales
- Carme Valls-Llobet. Salud Comunitaria con perspectiva de género
- Cuaderno de trabajo SENDOTU
- La perspectiva de género en el marco de una legislación no discriminatoria y su puesta en práctica
- ROMPIENDO EL TECHO DE CRISTAL: LOS BENEFICIOS DE LA DIVERSIDAD DE GÉNERO EN LOS EQUIPOS DE DIRECCIÓN

- **Género: Selección de lecturas (ok!!!!)**

Compilación: Carmen Nora Hernández

La Habana, 2008

Editorial Caminos

Incluye la producción de estudios de género de varias partes del mundo, entre ellas América Latina y Cuba. En estas lecturas se pueden encontrar posturas críticas ante las prácticas, actitudes y creencias de antaño y del presente.

Su organización es la siguiente: Conceptos básicos; Masculinidad; Género y diversidad; El cuerpo y la imagen en productos culturales cubanos; Género y medios de comunicación; Teoría y práctica feminista, y Fundamentos del análisis de género.

- **La perspectiva de género en proyectos Equal de Inserción: Guía Práctica de Aplicación**

En el contexto del trabajo desarrollado por el Grupo Temático Nacional de Inserción, Lucha contra el Racismo y Asilo, se propuso un subgrupo de trabajo cuyo objetivo era reflexionar sobre la aplicación de la perspectiva de género en proyectos de inserción social y laboral, partiendo de la puesta en común y del análisis de la experiencia concreta de algunas Agrupaciones de Desarrollo en la planificación, desarrollo y evaluación de sus proyectos EQUAL.

Esta Guía es fruto de las aportaciones y de la experiencia concreta de siete Agrupaciones de Desarrollo que en el Eje de Inserción han demostrado su buen hacer

en cuanto a la aplicación de la perspectiva de género en todas las fases y actuaciones de sus proyectos.

Esta Guía va dirigida: En primer lugar, a responsables de entidades y personal técnico que intervienen en el diseño, puesta en marcha, desarrollo y evaluación de proyectos de inserción, con intención de presentar proyectos EQUAL en la segunda convocatoria de la Iniciativa Comunitaria EQUAL (2004-2007). En segundo lugar, a cualquier entidad o persona interesada en el ámbito de la Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres.

El objetivo es incitar a contemplar la inserción laboral desde una óptica diferente, que considere las distintas realidades de hombres y mujeres, para mejorar los resultados de los proyectos cualitativamente, adecuándolos a los diferentes ámbitos de intervención (geográficos, económicos, poblacionales).

Esta Guía pretende dar pistas para fomentar el empleo de estrategias transversales que incorporen el enfoque integrado de género en la planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de los proyectos de inserción de la segunda convocatoria de ayudas de la Iniciativa Comunitaria EQUAL.

- **El enfoque de género en las áreas naturales protegidas**
- **Manual para incorporar Enfoque de Género en el Programa de Agua Potable Rural**
- **Estudio Diagnostico: la perspectiva de género en el trabajo de las ONGD catalanas**